

«Gracias a los descubrimientos de la ciencia moderna, nos ha parecido posible estudiar el problema ante el cual había reculado Pascal», dice Le Bon. —El más importante de estos descubrimientos es el de la existencia de varias *lógicas*: dos o tres de origen afectivo y una de origen racional. Las verdades a que ellas nos conducen no son, por consiguiente, reductibles entre sí. Hay que considerar tales lógicas, no como fuerzas capaces de combinarse en una resultante única, sino como fuerzas a las cuales obedecemos alternativamente y que pueden coexistir sin anularse, aun cuando sean contradictorias. Un ejemplo lo suministran las creencias ocultistas de ciertos sabios eminentes que dan prueba de severo espíritu de crítica en sus laboratorios de física, de química o de fisiología, mientras obran en contra de este mismo espíritu cuando se trata de fenómenos de espiritismo.

Los pueblos, según Le Bon, son regidos incoherentemente por sus opiniones y por sus creencias, suministradas las unas por la lógica racional, y las otras por las lógicas afectivas y místicas.

Nuestro concepto de la educación.—Ha sido impresa en folleto esta conferencia del compañero de San Sebastián que firma con el pseudónimo de Juan de Easo.

Como demostración de que los fogonazos que en Monjuich apagaron la vida de Ferrer, extendieron por todas partes la luz de la enseñanza racionalista, por todas partes se crean nuevas escuelas y se extiende la propaganda en pro de una educación basada en la ciencia.

El folleto a que nos referimos, además de los brillantes argumentos a favor de la emancipación de la mujer, es una hermosa defensa de la Escuela Moderna y la enseñanza racionalista, y tratando de la educación, dice:

«No puede negarse que unas generaciones educadas conforme lo dictan la razón y la lógica, esto es, con entera sujeción a las sabias prescripciones de la naturaleza, o lo que es lo mismo,

con una clara percepción de la realidad de la vida, se hallarán convenientemente dispuestas para la realización de las más atrevidas empresas, y como nos parece que la empresa más atrevida que puede acometer el humano pensamiento, es el llevar a cabo ese sueño dorado de los oprimidos que en el universo entero conócese con el nombre de revolución social, hétenos aquí en presencia, como antes decíamos refiriéndonos a la educación moderna, de la mejor arma que el proletariado puede esgrimir para el logro de su justísima operación de desasirse de las redes opresoras de su excelsa libertad. Ese método de educación es el que dará a la humanidad en lugar de los maniqués que actualmente se confeccionan en las escuelas, los ciudadanos libres y conscientes de la futura sociedad ideal, de la sociedad cantada y vislumbrada por los que no dudan que han de llegar días más felices, de más intenso humanismo para la actualmente hipócrita e ilógica en grado sumo humanidad».

El folleto que consta de 47 páginas, se vende al precio de diez céntimos ejemplar; con un descuento de 20 por 100 a los que pidan 20 ejemplares.

Los pedidos pueden hacerse a nombre de Martín Angel Muzculeta, Isabel la Católica, 6, San Sebastián, España. *Tierra y Libertad*, 24 abril 1912.

Del vino dulce se hace el mejor vinagre.—(Traducción libre de *Corruptio optimi pessima*. la corrupción de lo mejor produce lo peor).

...Porque la corrupción de cosas tan superiores como las de nuestra enseñanza nacional, en todos sus grados y formas, es manifiesta y pésima: no necesita *demostración* puesto que *se muestra* bien clara y terminante para quien no sea demasiado simple al respecto, o bastante interesado para seguir trampa adelante, como si pensara en el asunto: «el que viene atrás que arree», o se dijese a solas: «tras de mí, el diluvio»...

La Epoca, S. José, C. R., 24 mayo 1912.

E. J. R.